



## GUÍA DE TRABAJO N° 6: RESILIENCIA, AUTONOMÍA Y EL CIERRE DE UNA GRAN ETAPA

Estimados apoderados:

¡Llegamos a nuestra sexta y última guía diseñada para tercero básico! Si observan con detención a sus hijos hoy, notarán que ya no son los mismos que comenzaron el año escolar. A sus 8 y 9 años, están desarrollando una personalidad mucho más definida, buscan defender sus opiniones y, a menudo, los escucharán decir la clásica frase: *"¡Yo puedo hacerlo solo!"*.

En esta etapa final, queremos hablarles de un concepto maravilloso: la resiliencia y el valor de equivocarse. Como nos recuerda la neurociencia, los niños no aprenden solo a través de métodos pedagógicos o repetición; aprenden porque se sienten lo suficientemente seguros en su entorno para explorar, hacer preguntas y equivocarse sin temor. Cuando los niños se enfrentan a un desafío, su cerebro necesita saber que el error no es un fracaso, sino un escalón más hacia el conocimiento. Para lograr esto, los expertos nos sugieren que, más que premiar el resultado final o las buenas notas, es crucial valorar su perseverancia y su esfuerzo. Esta simple acción cambia la estructura de su pensamiento: les ayuda a tolerar la frustración y a desarrollar la "autorregulación", que es el requisito principal para que logren aprender de forma verdaderamente autónoma.

En este cierre de tercero básico, sus hijos deben consolidar habilidades que unen el colegio con la vida real: identificar figuras geométricas en tres dimensiones en el espacio, tomar responsabilidades activas en su hogar, comprender el impacto del reciclaje para el medio ambiente y ser capaces de escribir textos propios para comunicar lo que sienten. Para apoyar esta independencia y fomentar una autoestima inquebrantable, les proponemos estas dos últimas actividades prácticas del año:

**Actividad 1: "Arquitectos del Reciclaje"** *(Esta actividad apoya implícitamente el reconocimiento de figuras geométricas 3D, el cuidado del medio ambiente mediante la reutilización y la toma de responsabilidades en el hogar).*

Objetivo: Desarrollar el razonamiento espacial y la resolución de problemas (aprendizaje por descubrimiento), tolerando la frustración a través del juego constructivo. Cómo hacerlo:

1. Inviten a su hijo a recolectar materiales limpios que normalmente botarían a la basura: cajas de té o zapatos, tubos de papel higiénico, envases de cartón.
2. Propónganle el desafío de construir un objeto útil para la casa usando solo estos elementos (puede ser un organizador de lápices, una alcancía o un refugio para una mascota pequeña).
3. Mientras planifican, háganle preguntas geométricas sin que suene a tarea: *"¿Qué forma tiene esta caja de zapatos? (Paralelepípedo). ¿Cuántas puntas (vértices) le ves? ¿Y si usamos este cilindro (tubo de papel) como base, crees que resista?"*.
4. Dejen que él o ella lidere la construcción y use cinta o pegamento. Si la estructura se cae o no resulta a la primera, ¡es el momento ideal para actuar! En lugar de armarlo ustedes, ánimoelo diciendo: *"Veo que te estás esforzando mucho, ¿qué otra forma podemos intentar para que no se caiga?"*.



5. ¿Por qué es tan bueno para su cerebro? Darles responsabilidades acordes a su edad y permitirles crear algo nuevo estimula directamente su independencia y la confianza en sus propias capacidades. Además, el aprendizaje por descubrimiento, donde ellos mismos indagan y resuelven el problema, promueve la motivación intrínseca y un conocimiento mucho más profundo.

**Actividad 2: "El Buzón de los Mensajes Positivos" (Esta actividad apoya implícitamente la escritura creativa e informativa, la expresión de sentimientos y el fortalecimiento de los vínculos familiares).**

Objetivo: Fomentar la escritura como una herramienta real de comunicación afectiva y entrenar la autorregulación emocional. Cómo hacerlo:

1. Con una caja pequeña que tengan en casa (incluso la que sobró de la actividad anterior), creen juntos el "Buzón de la Familia". Pueden decorarlo y dejarlo en un lugar céntrico, como el living o el comedor.
2. Acuerden que, al menos dos veces por semana, cada miembro de la familia escribirá una pequeña carta, nota o anécdota y la dejará en el buzón.
3. Pídanle a su hijo que escriba mensajes con un propósito claro. Puede ser para agradecer algo ("*Gracias papá por ayudarme a estudiar*"), para contar una anécdota divertida que le pasó en el recreo, o incluso para expresar una emoción difícil ("*Hoy me sentí triste porque peleé con mi amigo*").
4. El fin de semana, abran el buzón y lean los mensajes juntos. Validen sus emociones, escuchando sin juzgar, y agradezcan su esfuerzo al escribir.

¿Por qué es tan bueno para su cerebro? Para que un niño regule sus emociones, primero debe aprender a identificarlas. Escribir ayuda a la corteza prefrontal del cerebro a ordenar las ideas y calmar los impulsos. Además, al leer sus propios textos en un entorno de amor incondicional, sienten que son valorados por ser quienes son, lo que nutre profundamente su sentido de valía personal. Escolar y académicamente, le dan a la escritura un sentido real y entretenido, alejándola de la simple copia de pizarra y transformándola en un puente directo hacia el corazón de su familia.

¡Felicitaciones por el increíble trabajo que han hecho acompañando a sus hijos este año! Recuerden que el tiempo, la paciencia y el amor que les dedican hoy, son los cimientos de los adultos seguros, creativos y felices que serán mañana.

# ¡HASTA LA PRÓXIMA!